

100 años de la primera estación meteorológica pirenaica catalana. Vielha, 1909

Conxi Ciurana Martínez. Observatorio Meteorológico de Sort (LLeida)



Izquierda: Jordi Soler y Santaló, creador de la estación meteorológica de Vielha.

Derecha: Primer resumen meteorológico anual de dicha estación, publicado en el año 1909 en el Boletín del Centre Excursionista de Catalunya.

A scan of a document page containing a table of meteorological data. The text is small and dense, with multiple columns and rows of numbers and text, representing the first annual summary from the Vielha station in 1909.

gica insertando el resumen mensual y anual de las observaciones de la estación meteorológica de Vielha, esperando poder ampliar la red con otras estaciones pirenaicas tal y como ya soñaba en su tiempo Juli Soler i Santaló.

De los datos tomados a lo largo de 1909 os hacemos un extracto con gráficos creados por nosotros, así como el resumen anual que publicó el mismo boletín en 1909, y de esto hace ya 100 años. Creemos que es oportuno dar a conocer y rendir nuestro particular homenaje a la que fue la primera estación meteorológica pirenaica catalana.

Era una necesidad sentida, una aspiración constante, un ideal forjado, que hoy vemos convertido en realidad viviente gracias al desinterés y abnegación de nuestro buen amigo y entusiasta pireneísta, el ingeniero D. Juli Soler y Santaló.

CON estas palabras empieza la nueva sección de meteorología que mensualmente se publicaría en el Boletín del Centro Excursionista de Cataluña desde el mes de enero de 1909; este año se cumplen 100 años desde que se puso en marcha la primera estación meteorológica pirenaica catalana en Vielha (Valle de Aran), gracias al gran excursionista y científico Juli Soler i Santaló.

La formación de una red de estaciones meteorológicas en Cataluña, y especialmente al pie y a lo largo de la gran cordillera pirenaica, tenía que ser una realidad tarde o temprano, y como en todo, la iniciativa y el interés particular han tenido que ser los que comenzaran esta obra en este país donde las necesidades sociales y científicas son constantemente desatendidas por sus gobernantes.

En medio de la comarca aranesa, "su enamorado y experto conocedor de todas sus bellezas, nuestro intrépido excursionista Juli Soler, ha puesto la primera piedra, levantando con sus solas fuerzas y recursos la primera estación catalana de meteorología pirenaica, cuyas observaciones y resultados prácticos ha puesto desinteresadamente a disposición del *Centre Excursionista de Catalunya*, que se ha apresurado a prestar todo su apoyo a tan loable iniciativa, felicitando cordialmente al señor Soler por su interés y por sus constantes pruebas de amor hacia la cultura de nuestra patria." A partir de ese mismo número, el Boletín del CEC empezó a publicar la sección meteoroló-

Sección Meteorológica del Boletín del CEC

El fin esencial del excursionismo científico es el estudio integral y razonado de las comarcas o regiones, por ello lo primero que hay que hacer es conocer cada uno de los factores que integren dicho estudio. El primer factor que se ofrece de vital consideración es el clima de cada zona, y que se caracteriza por el conjunto de observaciones que son objeto de la Meteorología. Es forzoso tener, pues, en todos los casos, este conjunto de observaciones, que se obtienen por la instalación y funcionamiento de los observatorios o sencillamente estaciones meteorológicas. En 1909 los científicos del Centro Excursionista de Cataluña ya comentaban en su boletín que en nuestra tierra esta clase de estudios estaban "un poco atrasados" incluso refiriéndose a las comarcas más pobladas y de fáciles comunicaciones; imaginaros los lugares alejados los grandes centros y con difíciles medios de transporte para acceder a ellos. Un completo desconocimiento reinaba en todas las comarcas que se encuentran alrededor de la cadena montañosa más importante de Cataluña: los Pirineos.

La Meteorología Pirenaica, a pesar de ser de esencial importancia para la vida de sus pueblos y las actividades que se desarrollan, estaba aún por empezar. En la red de estaciones y observatorios, de carácter oficial o particular, que se fueron ubicando a lo largo de las laderas septentrionales de los Pirineos, rematados por "El atrevido observatorio del Pic du Midi de Bigorre (2.877 m.)" tal y como lo calificaban en 1909, y que eran la constante preocupación del estado francés, no podíamos competir con ninguna similar de las de la vertiente meridional, pues si

bien algunas de las estaciones oficiales españolas, como las de Vitoria, Huesca, Figueres, etc., y alguna particular de modesta categoría no estaban mal instaladas, no podían por su situación compararse con las francesas al estar las nuestras situadas en zonas pirenaicas.

Por ello, se plantea la necesidad de la creación de una red de estaciones meteorológicas a lo largo de los Pirineos catalanes, emplazadas en los pueblos o bien en alta montaña, dotadas de todo el instrumental necesario y, sobre todo, "Regentadas por hombres de probado amor a la humanidad y a la ciencia" (Boletín CEC enero 1909). Comprendida esta necesidad por la Junta Directiva del Centro Excursionista de Cataluña, esta institución no dudó en apoyar la primera iniciativa particular, si modesta, no menos digna de ser imitada, con la instalación de la primera estación meteorológica en los Altos Pirineos catalanes, en la villa de Vielha (Vall d'Aran), y dando publicidad en su **Boletín** a las observaciones que se anotaron.

La Estación Meteorológica de Vielha, ya en pleno funcionamiento, quedó emplazada en esa villa, la capital de la comarca del Valle de Aran, situada en la sección media del valle y a 980 metros de altitud sobre el nivel del mar. Por su situación en el corazón de los Altos Pirineos catalanes, y por su destacable altitud, respondía a la idea de formar el primer escalón de la red pirenaica catalana en proyecto, a la vez que por su emplazamiento en el centro de la Vall d'Aran facilitará el estudio climatológico de la comarca más apartada de Cataluña por aquel entonces. La instalación de esta estación se hizo en el patio del Colegio de Sant Josep, en la plaza de la villa, y su funcionamiento fue encargado a la comunidad de religiosos franceses que lo regentaban.

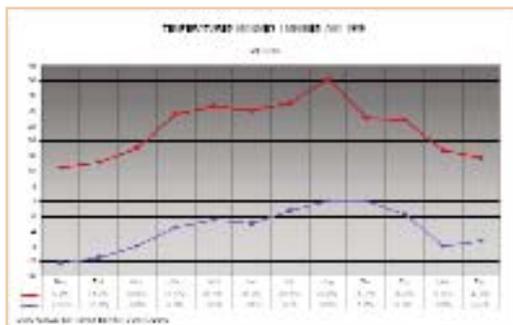
En aquel primer momento el material de la estación estaba formado por un abrigo a pleno aire, modelo Montsouris, adaptado, que guarda un termómetro tipo, uno de máxima y otro de mínima, los tres fabricados por la casa Casella (Londres) y comprobados en el *National Physical Laboratory* (Londres). Había, además, en un anexo, el pluviómetro y un anemómetro con veleta, construido por la casa Shot & Masson (Londres). Dentro del Colegio, y debidamente instalado, había un barómetro de cubeta modelo Tonnelot (París) que había sido comparado por el *Bureau Central Meteorologique* de París. A medida que los recursos lo permitieron, se añadió nuevo material y más

aparatos que acabaron de completar la estación. Y así lo hicieron, en el boletín del mes de noviembre del mismo año, una nota dentro de la sección de Meteorología del Boletín decía:

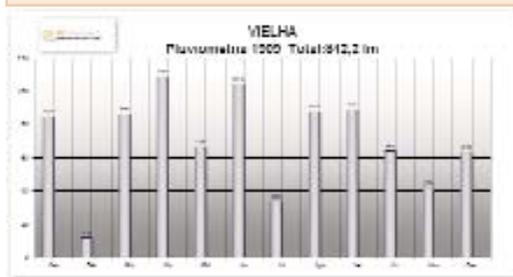
"La dirección de esta estación se complace en poner en conocimiento de los señores socios del Centro Excursionista de Cataluña y lectores del Boletín que la Estación Meteorológica de Vielha ha sido completada aumentando su material de observaciones con los aparatos siguientes: Un Psicrómetro, construido por la casa CT Casella, London, y comprobado por The National Physical Laboratory. Un termómetro y Barómetro registradores, salidos de la fábrica J. Richard, Paris"

Los datos y las hojas de observaciones son remitidas mensualmente al CEC, un extracto de las cuales se publicaba en el Boletín de periodicidad mensual. La sección de meteorología del CEC comunica además a todos los socios e interesados que deseen examinar los estados de las observaciones diarias, los gráficos y las tablas de observación que se encontrarán expuestas

en el tablón de anuncios de la sede de la entidad del Centro Excursionista de Cataluña en Barcelona. Los datos recogidos en Vielha fueron publicadas mensualmente en el Boletín del CEC hasta la muerte de Juli Soler, en abril de 1914, a los 49 años de edad.



Gráficos con los datos del año 1909 en el observatorio de Vielha. Arriba: evolución de las máximas y mínimas. Abajo: pluviometrías mensuales



El Centro Excursionista de Cataluña fue fundado en 1876 con el nombre de Asociación Catalanista de Excursiones Científicas. En 1890 se fusionó con la Asociación de Excursiones Catalana, cambiando su nombre por el actual. En el año 1891 inició la publicación del Boletín, que continúa hasta nuestros días. Los volúmenes antiguos del Boletín han sido digitalizados por el Depósito Digital de Documentos de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Fuente: Resúmenes mensuales y datos del Boletín del Centro Excursionista de Cataluña, años 1909-1914. Extractos textuales traducidos de los Boletines escritos en catalán antiguo. **Gráficos:** Ramon Baylina **Resumen anual:** Geografía General de Cataluña de Ceferi Rocafort